

PROKLAMA nº 11

programa de talleres y encuentros

VENGANZA DE LO REAL

Laboratorio dirigido por **Luisa Pardo y Gabino Rodríguez**, **Lagartijas tiradas al sol (México)**

del 11 al 13 de marzo en Azala, horario de mañana o tarde

del 14 al 16 de marzo en Artium, sala Este Alta, horario de mañana o tarde

17 de marzo en Artium, sala Este Alta, apertura del laboratorio, a las 12.30 h, acceso libre

Información e inscripciones: proklamar@gmail.com (plazas limitadas)

VERACRUZ

Performance de Lagartijas tiradas al sol (México)

Sala Mostrenka, c/ del Cubo, 1 (Vitoria-Gasteiz), acceso libre

16 de marzo a las 20.00 h

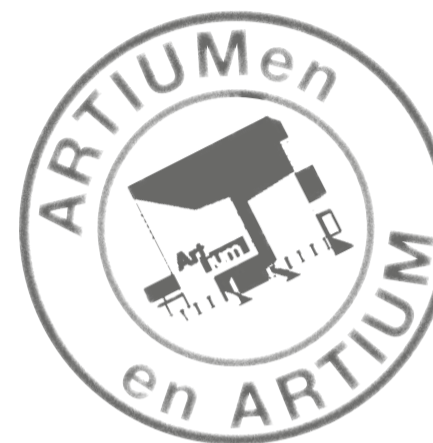
TIJUANA

Performance de Lagartijas tiradas al sol (México)

Artium, sala Este Alta, acceso libre

17 de marzo a las 19.00 h

seguido de una conversación con Luisa Pardo y Gabino Rodríguez



Con este **Proklama nº 11**, continuamos en Vitoria-Gasteiz un programa de talleres y encuentros, a través del cual volvemos a la pregunta: Nosotros, el pueblo, ¿en qué sentido se trata de un ejercicio performativo? Esta pregunta parte de un texto de Judith Butler titulado *Nosotros, el pueblo. Reflexiones sobre la libertad de reunión*, al que nos hemos referido en anteriores ediciones. En esta **undécima edición**, invitamos al colectivo mexicano Lagartijas tiradas al sol, creadores escénicos interesados en generar proyectos en relación con lo social, lo político, lo biográfico y lo comunitario, para agrietar los límites entre lo (auto)biográfico y lo ficcional.

Lagartijas tiradas al sol somos una cuadrilla de artistas convocados por Luisa Pardo y Gabino Rodríguez. En 2003 comenzamos a desarrollar proyectos como mecanismo para vincular el trabajo y la vida, para borrar fronteras. Nuestro trabajo busca dotar de sentido, articular, dislocar y desentrañar lo que la práctica cotidiana fusiona y pasa por alto. No tiene que ver con el entretenimiento, es un espacio para pensar. Nos interesa seleccionar hechos del pasado y trabajar sobre su construcción, poner de manifiesto la arbitrariedad con la que se construye la Historia y generar otra lectura, igual de arbitraria, pero nuestra. No queremos corregir la Historia, sino simplemente poner el énfasis en otro lugar, cambiar de narrador, volvernos actores de un pasado que pudimos o no haber vivido, poner en perspectiva el presente, inventar historias.

Nuestro trabajo ha girado en torno a las nociones de: biografía, documento e Historia.

Venganza de lo real, laboratorio dirigido por **Luisa Pardo y Gabino Rodríguez**, atravesará preguntas como: ¿Cuáles son los límites entre lo (auto)biográfico y lo ficcional? ¿Cuándo se cruzan? ¿Cuándo lo personal pasa a ser colectivo y al revés? ¿En qué se diferencia un relato periodístico, una crónica subjetiva, de una propuesta de escritura escénica basada en lo «real»? ¿El yo del que se parte en este tipo de propuestas es siempre el autor o autora, o pueden ser otras alteridades que prestan su voz para la construcción del relato?

Venganza de lo real se inicia en Punto de Vista, Festival Internacional de Cine Documental de Navarra, para continuar en Azala y Artium, ya en el marco de Proklama.

Veracruz, nos estamos deforestando o cómo extrañar Xalapa es una conferencia y una intervención, un desahogo de **Luisa Pardo**. Es la segunda pieza del proyecto *La democracia en México*. La intención es ver de cerca el problema acallado de un estado de la República Mexicana que lleva casi doce años gobernado por una alianza entre los narcotraficantes y los políticos y, desde la tercera década del siglo XX, no ha tenido otro partido en el poder que el PRI. Veracruz contiene en sus territorios la ruta que inició Cortés para conquistar México. Veracruz es el estado donde creció Luisa Pardo. Veracruz es una delgada franja de tierra con costa y montañas, mucha pobreza y violencia, asesinatos, desapariciones y silencio. La intervención de Luisa Pardo intenta contener muchas otras voces, imágenes e imaginarios que nacen de otras personas. Personas que al igual que ella extrañan su tierra como una tierra fértil para el arte, para el pensamiento crítico, para la expresión, para el amor, para vivir.

Tijuana. ¿Qué significa democracia en México a día de hoy para unos 50 millones de personas que viven con el salario mínimo? ¿Qué esperamos de la democracia hoy en día? ¿Qué esperamos de la política más allá de la democracia? La economía condiciona la manera en que experimentamos con la política y las expectativas que tenemos. Partiendo de esa premisa, *Tijuana* pone en escena la experiencia de **Gabino Rodríguez**, convertido durante seis meses en Santiago Ramírez, habitante de Tijuana (Baja California), bajo unas condiciones específicas que lo apartaron de su mundo habitual, del que permaneció incomunicado mientras trabajaba con el salario mínimo en una fábrica de la zona. La puesta en escena busca contar esta experiencia e indagar en las posibilidades de la representación. Ser otro, intentar vivir la vida de otra persona. Hacerse pasar por otro. ¿No es eso la actuación?

Proklama es un programa de artes vivas organizado en colaboración entre Artium y AZALA
El programa continuará con **Proklama nº 12** del 8 al 22 de septiembre de 2018

EL RELATO DE ESTE MOMENTO

(proyectado en pantalla)

Todavía no puedo hablar. Estoy muy triste.

Indignada.

Herida.

No puedo hablar de Lagartijas tiradas al sol o de las representaciones contra el poder sin antes decir que estoy de luto.

Nos están matando de a poco.

¿Tomamos un momento para hacer una lista de agravios, de muertes?

[...]

¿Qué pasa con los humanos cuando se quedan sin sus historias, cuando dejan de relatárselas, cuando delegan esa responsabilidad, ese juego, a los otros, a las superestructuras, a los medios masivos de comunicación, a los políticos, al rey de España, a la Coca-Cola, a la inmediatez?

¿Qué nos pasa como individuos, como familia, como colectivo?

¿Qué es una comunidad bajo esas condiciones de abandono del relato?

¿Quiénes somos nosotros, quiénes son los otros, quién soy yo?

¿Cómo y desde dónde nos encontramos, nos hablamos? ¿Qué cosas compartimos, desde dónde creamos comunidad? ¿Comunidad?, ¿qué es eso?

[...]

El relato de mi siglo XX: Una parte de mi infancia fue especialmente triste. Los adultos tiraban los platos al suelo cuando se enojaban y los rompían. Se peleaban en la calle, en el coche, en las oficinas de gobierno, en las carreteras, en la madrugada. A veces se pegaban entre ellos, se gritaban. Se casaban y se eran infieles, se lastimaban, a sabiendas, a veces con coraje y rencor. Consumían drogas, a veces fuertes, a veces suaves. Y crecí odiando la violencia, sin saber cómo controlarla. Los adultos a mi alrededor hablaban por mí, decidían por mí, querían pensar por mí, pero me mantenían cautiva en un contexto hostil. Estaba en una especie de secuestro humanitario, pro infancia, a expensas de adultos que sufrían sus propios dramas y eran incapaces de generar empatía o canales de comunicación claros, asertivos, flexibles, coherentes, conmigo. No generábamos relatos juntos, no nos entendíamos al hablar. Exigían pero no cumplían. Hablaban del bien, pero rompían sus propias reglas, en mis narices, impunemente. Como los políticos. Convirtiéndome así en una especie de niña esquizofrénica que tenía que lidiar con teorías hermosas sobre una vida que cada día se hacía más horrible. Diría Ilan Semo: las posibilidades imposibles. Mi mayor infelicidad era no entender cuándo se aplicaban las reglas y para quién, no ver claro, no saber. Y, de alguna manera, no poder participar en la generación de dichas reglas.

[...]

Si alguien me preguntara qué es el teatro, en este momento respondería: El teatro es la posibilidad de darle voz y cuerpo a un relato. Es la posibilidad de escribir, hablar y encarnar otras versiones de la vida. Es la posibilidad de imaginarnos una escapatoria a la crisis perpetua. Es la posibilidad de reafirmar una certeza y de preguntarnos sin recibir ninguna respuesta. El teatro nos da la posibilidad de hacer posibles actos de resistencia del alma y la razón. El teatro es la posibilidad de otro discurso, de salir del margen y romper las paredes del melodrama impuesto por los medios que, como diría David Gaitán, nos están dejando ciegos. El teatro también es la mentira, pero puede ser la mentira que responde con coraje a las mentiras de un sistema injusto, desigual, corrupto, asesino y siniestro como el mexicano. O, simplemente, el teatro puede ser el cavernícola que está en cartelera 15 años y enfrasca perfectamente a los hombres y las mujeres en sus confortables roles pasivos. O ninguna de las anteriores.

Luisa Pardo. Fragmentos del texto original, que se presentó en el coloquio de la izquierda mexicana el 9 de septiembre de 2015, en el Centro Cultural Bella Época. Texto completo en <http://www.lagartijastiradasalsol.com>

PRIMERA BITÁCORA YIVÍ

En algún lugar leí durante una calurosa mañana: «cuando uno tiene un día de edad 24 horas son toda la vida: 1/1. Cuando uno cumple un año, 24 horas son 1/365 de la vida. Cuando uno tiene 45 años, 24 horas son: 1/16.425». Es decir, que la experiencia de un día es muy relativa de acuerdo con la edad de cada quien. 24 horas no representan lo mismo aunque duren igual. La niñez es esa etapa en la que los días cuentan.

[...]

Yiví es un proyecto pensado a largo plazo. La idea de desarrollar un proyecto artístico vinculado a lo pedagógico. Desde principios de 2014 Luisa entró en contacto con el Cenformix y, a través de este centro, contactó con parte de la comunidad de Nochixtlán. A partir de este encuentro empezó a gestar la idea de realizar un proyecto artístico con niños de dicha comunidad. A mediados del año pasado realizamos un taller de verano, y fue el primer boceto de lo que después se convertiría en el proyecto Yiví.

[...]

Nochixtlán es una ciudad en la que al llegar hay un letrero que reza: 10.800 habitantes, aunque el último censo dice que supera los 13.000.

Nochixtlán viene del náhuatl y quiere decir: lugar de la grana o cochinilla.

Nochixtlán es una población que se encuentra en la Mixteca alta. De la Mixteca sale mucho migrante rumbo a EUA.

Nochixtlán es un pueblo que se vuelve ciudad. Un espacio en el que lo urbano irrumpe sin ningún orden ni concierto, sin ningún plan.

Nochixtlán es un medio camino entre una cosa y la otra. Aunque sigue siendo difícil definir cuáles son esas dos opciones. Lo que se aleja y lo que no llega.

Nochixtlán es una promesa de futuro que no se acaba de cumplir y, al mismo tiempo, un pasado que no se termina de enterrar.

Nochixtlán es donde viven: Yahir, Anabel, Tatiana, Frida, Jaciel, Eduardo, Naiveth, Ximena, Oswaldo, Sharon, José Manuel, María de la Luz, Isabela, Luis Ángel, Erandi, Metzi, Shandia, Yamilet, Alexa y Felipe.

[...]

El primer intensivo se llevó a cabo entre el 7 y el 10 de abril de 2015. Cuatro días de taller matutino, 4 horas por día. Después, desarrollamos dos etapas más entre el 17 y el 26 de abril, de viernes a domingo, en sesiones de 4 horas los sábados y los domingos, y 2 horas los viernes.

[...]

Nos enfrentamos a un grupo heterogéneo de niñas y niños. Si bien la edad de la convocatoria decía que el proyecto está dirigido a infantes de entre 7 y 12 años, aquí, como en todos lados, parece que las reglas están hechas para romperse. Así que tuvimos niños de 4, 5 y 6 años. Lo bueno de los niños es que son niños. Y trabajando con ellos se tiene una perspectiva de futuro muy amplia, la sensación de que casi todo es posible. Una confianza ilimitada en el futuro. A partir del segundo día hicimos un grupo de niños chiquitos que trabajó por separado, y eso permitió que los grandes pudieran trabajar a otro nivel. Desde el primer día nos enfrentamos a muchas preguntas, cuestiones sobre la educación y el arte: su pertinencia y su forma ideal.

¿Cómo transmitir lo que queremos transmitir? ¿Qué es enseñar? ¿Cómo un proceso artístico se implica en lo pedagógico? ¿Qué finalidad puede tener el arte en un contexto como este? ¿Cómo crear contexto para el arte? ¿Qué queremos dejar y qué nos queremos llevar de aquí?

Gabino Rodríguez. Fragmentos del texto original. Texto completo en <http://www.lagartijastiradasalsol.com>